

La alternancia del 2000 en primera plana

*Eva Salgado Andrade**

EN LA NOCHE DEL DOMINGO 2 de julio del 2000, cuando las principales cadenas de radio y televisión difundieron los resultados preliminares de la jornada electoral en México, se impuso un nuevo escenario nacional. Por primera vez en décadas, el futuro presidente no sería un priísta. De manera oficial, esta información fue ratificada hacia las once de la noche, cuando el presidente del IFE, José Woldenberg, anunció que las encuestas de salida daban al candidato panista entre 39 y 45% del total de la votación. Frente a este hecho, insólito en la historia, lo fue aún más que escasos minutos después el presidente Ernesto Zedillo, a través de la radio y la televisión, reconociera y felicitara públicamente a Vicente Fox por su triunfo.

Los medios informativos dieron salida a torrentes de palabras para informar y opinar en torno a este hecho que cimbraba la vida del país. El teatro de la política nacional estrenaba personajes, en tanto que otros salían temporal o definitivamente del panorama. El sentido de palabras como *alternancia*, *democracia*, *hegemonía* y *transición* se transformaba radicalmente. La euforia, sorpresa, satisfacción, incertidumbre, desconcierto o nostalgia de políticos, periodistas, intelectuales, líderes obreros, campesinos y religiosos se tradujeron en voces públicas del más variado origen, que se apresuraron a examinar el presente, pasado y futuro de la nueva condición del país frente a uno de los episodios de mayor impacto en los últimos setenta años.

Al despuntar el lunes, los lectores ávidos de ampliar la información o las opiniones que profusamente se dieron a conocer desde la

* Profesora investigadora del Centro de Investigaciones y Estudios Superiores de Antropología Social.

noche anterior por la radio y la televisión, seguramente fueron asaltados por el carismático rostro del candidato triunfador, por su breve y llamativo apellido o por diversas representaciones de su tradicional “V” de la victoria, ¿o tal vez la “V” de Vicente?, ¿o tal vez de *voto útil*? (por cierto, feliz coincidencia para la costosa campaña electoral-mercadotécnica). Así, en puestos de periódicos, en mano de los voceadores, en tiendas de autoservicio, la alternancia, legitimada por el discurso de la prensa, irrumpía en la vida nacional.

Este trabajo, que forma parte de un proyecto mayor,¹ se centrará en analizar la primera plana de diez diarios de circulación nacional en su edición del 3 de julio del 2000, con el fin de conocer cómo, a escasas horas de confirmarse el triunfo de Fox, la alternancia política se transformó en discurso periodístico. El análisis se inscribe fundamentalmente en dos formas interrelacionadas de concebir al lenguaje. En primer lugar, y de acuerdo con la propuesta visionaria de Saussure ([1916] 1980: 42), la lengua, si bien es el más importante de los sistemas de signos en el seno de la vida social, forma parte de un conjunto mayor cuyo estudio estará a cargo de la semiología. En este sentido, cada una de las primeras planas será analizada como un conjunto integrado por diversos hechos semiológicos: el más importante, sin duda, se refiere a los elementos verbales, pero además será imprescindible considerar la presencia de los hechos paralingüísticos (que para el caso de los diarios se refiere al emplazamiento, ubicación, tipografía, recuadros) e icónicos (en el *corpus* seleccionado principalmente se trató de fotografías, aunque también quedan en este rubro elementos como caricaturas políticas o gráficas).

Por otro lado, y según propone el análisis crítico del discurso (ACD), examinar un discurso representa una puerta de entrada a un conocimiento más amplio: el de las circunstancias políticas y

¹ Me refiero al proyecto “La construcción discursiva de la alternancia”, desarrollado en el Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, con auspicio del CONACYT, cuyo *corpus* se integra por 765 unidades correspondientes a diversos géneros periodísticos (nota informativa, reportaje, crónica, artículo de fondo, editorial, columna, entrevista y encuesta), publicados por 10 periódicos nacionales entre el 3 y el 7 de julio de 2000.

sociales que rodean su emisión, pues muchos fenómenos trascendentales en la investigación social se constituyen en y por medio del discurso. Algunos de los fundamentos de esta propuesta teórico-metodológica, que se distingue por un enfoque ecléctico y multidisciplinario, se pueden encontrar en Van Dijk (2000), Calsamiglia y Tusón (1999) Chilton y Schäffner (2002), Wodak (2000), Fairclough (1995), Renkema (1999) y Gee (2002), entre otros. Específicamente, los discursos donde se entrecruzan el ámbito de la política y del periodismo generan considerable atención entre los analistas, como puede constatarse en trabajos como los de Van Dijk (1996 *b*), Fairclough (1998), Gauthier (1998), Graber (1998), Wolton (2000) o Fonte (2002).

De acuerdo con lo anterior, el análisis e interpretación de los elementos significantes de la primera plana de diez periódicos de circulación nacional, en su contexto de enunciación, permitirá conocer algunos de los mecanismos que rigen el funcionamiento del discurso periodístico, para entender por un lado el papel que desempeñaba la prensa en la vida política y, en una suerte de espejo, cómo esta situación política influyó en la construcción discursiva de la alternancia. Es preciso señalar que los resultados obtenidos no se limitarán a un acercamiento de la prensa en un momento coyuntural como julio del 2000; si bien el resultado electoral, aún sin tener las cifras oficiales, representó un proceso de gran impacto, sería absurdo suponer que, en sólo unas horas, pudiese modificarse de tajo el peso ideológico que suponían siete décadas de régimen hegemónico. Por ello, la irrupción de la alternancia representó un momento privilegiado para comparar, a la luz de un episodio de incuestionable interés periodístico, cómo se articuló el discurso en la primera plana de diez diarios de diversas tendencias para encontrar las similitudes y divergencias en los mecanismos de *construcción de la realidad*.

Los periódicos que conformaron esta muestra debían reunir dos características: ser de información general y de circulación nacional. Si bien, Trejo Delarbre sostiene que no hay periódico que pueda definirse como auténticamente *nacional* (Trejo, 2001: 160), para fines de esta investigación consideramos como tales a los diarios

que se distribuyen en varias ciudades del país o que en diversas páginas de *internet* entran en la clasificación de nacionales. En estricto orden alfabético, los diarios seleccionados fueron: *El Sol de México*, *El Universal*, *Excélsior*, *La Crónica de Hoy*, *La Jornada*, *La Prensa*, *Milenio Diario*, *Novedades*, *Reforma* y *Unomásuno*. Como puede advertirse del listado anterior, se buscó incluir, hasta donde fue posible, periódicos de diversas líneas editoriales, ya fuera críticos, sensacionalistas o decididamente priístas, es decir, gobiernistas (al menos hasta julio del 2000).

La metodología de análisis consistió en considerar a las diez primeras planas como una gran unidad interrelacionada, que en conjunto nos remite a la forma en que la alternancia fue tomada como tema por los medios nacionales. En función de las características de cada diario, y de la tendencia política que, en forma abierta o encubierta, cada uno había manifestado en los días anteriores, se procedió a hacer un registro de sus principales elementos significantes.

El primer elemento fue, obviamente, el encabezado con todos sus elementos (balazos, subtítulos, resúmenes). La brevedad con la cual se redactan los encabezados permite interesantes reflexiones por cuanto al nivel pragmático de la lengua, concretamente en relación con la red de sentidos (sociales, políticos, culturales) inscritos en los textos y que deben ser reconstruidos por el interlocutor; así, lo escrito, en este caso el discurso periodístico, funciona sólo como “indicaciones” o referencias a otros discursos, y su función en ocasiones se remite sólo a dar pistas a los lectores sobre los conocimientos almacenados en su memoria, los cuales deben evocar para recuperar el sentido de lo expresado (Chilton, 2002: 122). Un ejemplo de lo anterior se obtiene a partir de varios de los encabezados de esta muestra que, con mayor o menor sutileza, despedían al PRI del escenario nacional: “Adiós al PRI” (*La Jornada*), “Vicente Fox acabó con la hegemonía” (*Milenio Diario*), “Fox tira al PRI” (*Reforma*). Es evidente que, para completar el sentido de lo expresado en la prensa, los lectores fueron conminados a rescatar de su memoria el hecho de que durante siete décadas el PRI había gobernado de manera hegemónica.

Otro elemento de importancia para el análisis fueron las fotografías de la primera plana, asumiendo que el manejo de las imágenes no es, desde luego *neutral*, sino que representa una acción discursiva, es decir, una forma específica de hacer algo. Así, no sólo se trató de consignar si, por ejemplo, la primera plana incluía o no una foto del candidato triunfante, sino atender a las variantes de esta inclusión, visibles en elementos como el encuadre (en *full-shot* o *medium-shot*, por ejemplo), la situación, el lugar, los elementos que componían la imagen (sólo el candidato, o con su familia, o frente a un mitin de seguidores del voto útil), la expresión en el rostro, qué otras imágenes *competían* con ésta y su tamaño relativo en función de la imagen principal.

Asimismo, se tomó en cuenta la presencia de otros encabezados o llamados a notas que también se colocaron en la primera plana, tratando de integrar para su comprensión distintos elementos significantes: colocación, cohesión y tamaño con respecto al encabezado principal. Otro factor que resultó de interés fue la modificación que sufrió el diagramado cotidiano de los diarios, para desplazar, por ejemplo, el editorial o una columna a la primera plana.

La evaluación de todos estos elementos dio como resultado un inventario de unidades significantes, susceptible de ser interpretada en su conjunto para dar cuenta del objetivo principal de este trabajo, como fue descrito párrafos atrás. A continuación se resumirán algunos de los principales hallazgos en cada uno de los diarios analizados. Cabe mencionar que, por cuestiones de espacio, se presentan sólo algunos de los numerosos fenómenos consignados en cada una de las primeras planas. El orden de presentación está determinado por los resultados que arrojó el análisis: el recorrido inicia con los periódicos que, muy a su pesar, tuvieron que dar cuenta de la alternancia, pues su apuesta política era por la continuidad, y termina con aquéllos que hicieron del cambio de régimen un motivo de festejo.

La Prensa: sin muertos en primera plana

Este diario goza de larga vida en el escenario periodístico nacional; desde 1935, durante el gobierno cardenista, surgió como sociedad cooperativa. Se distingue de los demás del *corpus* por su tono marcadamente sensacionalista y popular. Caracterizado desde siempre por la brevedad de sus encabezados (obvio anzuelo para atrapar lectores), no defraudó esta tradición. Su encabezado fue el más breve de los diez periódicos consultados: siete lacónicas letras, dos palabras, “GANO FOX”,² así, con altas, sin acento, en tipografía densa), ocupaban casi la cuarta parte de la superficie. Bajo este encabezado se colocó una fotografía de Fox en plano medio, sonriente, satisfecho, alzando no una, sino ambas manos, ostentando la “V” de la campaña. En la fotografía, las manos del candidato se elevan tanto que una de ellas invadió el espacio de la tipografía, a tal extremo que la “O” de Fox quedó parcialmente cubierta. ¿Tal vez un inconsciente deseo por cubrir lo inevitable? Esta duda se acrecienta al leer con detenimiento el copete de la página, escrito en dos líneas: “ZEDILLO OFRECE A VFQ UNA ENTREGA TRANSPARENTE Y EFICAZ DEL GOBIERNO.”

De nuevo aparecen las ¿felices? coincidencias para la campaña publicitaria, pues no siempre se tiene un candidato con un apellido tan breve, Fox, y con tantas posibilidades de ser citado completo en cualquier encabezado. ¿Por qué entonces recurrir a las siglas, VFQ, de tal suerte que el apellido de Zedillo sea, así, el único realmente legible en este encabezado?

Al pie de la página aparecen dos balazos. El primero (¿será casualidad que sea el encabezado de la izquierda?) atribuye a Cárdenas una críptica declaración: “REIVINDICAR DEMANDAS DEL PUEBLO: CARDENAS”. Si bien a esta afirmación le asisten la lógica y la justicia, no se adjudica su cumplimiento a personaje alguno, pues está redactada en un cómodo infinitivo: “reivindicar”.

² De aquí en adelante, todas las referencias a textos periodísticos provienen de la primera página de la edición del 3 de julio de cada periódico analizado; es pertinente aclarar además que se respetó la ortografía y la tipografía original de cada encabezado.

En otro balazo (¿casualmente? el de la derecha), se glosan las declaraciones de Labastida, tratando de mantener con vida al partido que, a escasas horas de la derrota electoral, algunos se empeñaban ya en ver como un cadáver: “EL PRI ESTA VIVO Y SABRA RECUPERAR LA CONFIANZA DE MEXICANOS: LABASTIDA”. Es notorio que, a pesar de ser un texto más largo que el que se destina a las declaraciones de Cárdenas, se emplee una tipografía de mayor tamaño (¿se necesitan más evidencias para afirmar que incluso la tipografía tiene un uso ideológico?).

Flotando sobre la fotografía de Fox, a la izquierda de su rostro, en tipografía bastante menor que los dos balazos anteriores, se lee un resumen de las primeras declaraciones del candidato, esta vez empleando mayúsculas y minúsculas: “Tras conocerse su victoria a la Presidencia de la República, el panista llamó a la concordia y a trabajar juntos por México”. Fue así como *La Prensa, el periódico que dice lo que otros callan*, esta vez *dijo lo que todos dijeron* y se dispuso a enfrentar la irrupción de una nueva etapa, frente a un panorama que no le resultaba nada halagüeño.

Unomásuno*: FLO no *perdió*, tuvo un resultado *adverso

El *Unomásuno*, fundado en 1977 por un grupo de antiguos colaboradores de *Excélsior*, que si bien en sus inicios tuvo una marcada tendencia de oposición, fue paulatinamente virando hacia la derecha. En el contexto de los comicios electorales del año 2000, su línea editorial se pronunciaba decididamente a favor de la continuidad. Su encabezado fue el segundo más breve del corpus: “Fox triunfa”.

A diferencia de *La Prensa*, la primera plana del *Unomásuno* incluyó muchos más elementos además de cabezas, balazos y fotografías: cinco notas informativas, cuatro de ellas relacionadas con las elecciones federales, y la última referida a los resultados de los comicios en Guanajuato y Morelos, así como el inicio de un artículo de fondo, “Resultados obvios” y la columna “Minutero”. Destacan, en este recuento de contenido de la primera plana, dos llamadas a notas informativas ajenas a lo electoral: los resultados de un

partido de la Eurocopa y las trágicas consecuencias de una tormenta en Ciudad Juárez. No parece aventurado suponer que la inclusión de estas dos notas estaba guiada por una intención de minimizar (si ello parecía posible) el resultado de las elecciones; de hecho, fue el único periódico que daba cuenta de dos acontecimientos por completo ajenos a los resultados de la elección.

En medio de tanta información, queda también minimizada la de por sí pequeña, en comparación con otros diarios, fotografía de Fox; otra diferencia notable con las demás publicaciones es la rigidez en la postura del candidato, que aparece en plano medio, con los brazos pegados a los costados. Por último, y para agotar las diferencias en cuanto a los elementos icónicos, es el único periódico donde aparece una fotografía en plano medio de Francisco Labastida: al pie de la página, con el rostro ensombrecido (aunque no tanto como el de su esposa) al confirmarse su derrota. Escudados ambos por su logotipo de campaña, “LABASTIDA 2000”, el candidato derrotado hace declaraciones frente a un micrófono; al menos en esta fotografía no fue “sacado del aire”, como le había ocurrido la noche anterior, cuando apenas alcanzó a decir unas palabras por la televisión nacional, antes de que su transmisión cediera el turno a las declaraciones de Ernesto Zedillo. Esta fotografía acompaña a una nota, cuyo encabezado está redactado como oración yuxtapuesta; en la primera parte, a través de un eufemismo, se minimiza la derrota del PRI; en la segunda se le reconoce aún con vida: “Reconoce FLO resultado *adverso*; *el PRI está vivo*”.

En el copete de la cabeza principal se resumen las primeras declaraciones de Zedillo (es sin duda significativo que en cuatro de los diarios decididamente gobiernistas, Fox tuvo que compartir protagonismo con el todavía presidente): “Anuncia EZ reunión para programar relevo presidencial ordenado”. En otro de los encabezados nuevamente aparece el todavía presidente: “Felicitación a Zedillo a VFQ; reconocimiento a Labastida.” Al lado de este encabezado aparece otro, dando cuenta de las estadísticas preliminares (por cierto, aunque similares, las cifras no coinciden en ninguno de los diarios).

En conjunto, la primera plana de este diario pareciera encaminada hacia una acción: pese al ambiente decididamente antipriísta que permeaba el momento, mantener a flote la imagen de un partido “vivo”, cuyo candidato no perdió, sino que tuvo un resultado adverso.

El Universal: mejor no hablemos del triunfo

La muestra incluyó periódicos de larga historia en la vida nacional, como *El Universal*, *Excelsior* y *Novedades*, cuya aparición se remonta a 1916, 1917 y 1936, respectivamente, y cuya línea editorial había estado marcada por la hegemonía del partido dominante. El primero de estos tres, *El Universal*, tiene una característica distintiva con respecto a los demás diarios, al no dedicar el encabezado al triunfo panista, sino a la transición por venir: “Transición pacífica: Fox”. En la parte superior del encabezado, aparecen fotografías casi en tamaño pasaporte, con el rostro de los tres candidatos, al lado de los porcentajes preliminares de las elecciones, y enseguida una oración yuxtapuesta que da cuenta de dos hechos que, en realidad, no parecerían estar relacionados entre sí, pero que a la luz del escenario político de las décadas recientes, da cuenta de que la hegemonía priísta no se limitaba al Poder Ejecutivo, sino que alcanzaba incluso la función legislativa: “Debacle priísta; nadie domina Congreso”.

Otra diferencia interesante es que la fotografía principal no muestra a Fox, sino que se trata de un acercamiento donde los panistas confesos y los eufóricos y coyunturales seguidores del voto útil se dieron cita en El Ángel de la Independencia; la algarabía y las expresiones en los rostros de algunos de los anónimos festejantes casi otorga a su manifestación política el ambiente de un carnaval porteño. Por último, destaca la inclusión del editorial en un lugar poco usual en el marco de este diario, y donde tampoco se habla del triunfo: “Cambio, el claro mandato”.

Coestelares de *Excelsior*: Triunfó Fox, Zedillo lo reconoció

Si tomamos en cuenta la larga trayectoria de *Excelsior* y de *Novedades*, así como su tendencia política a favor de la continuidad, no parece casual que ambos publicaran una fotografía muy similar de Vicente Fox, aunque con diferente encuadre: en ambas, el candidato muestra el rostro sonriente, sosteniendo una mano en alto con la infaltable “V” de la campaña.

A diferencia de otros diarios, en el encabezado de *Excelsior* Vicente Fox debió compartir créditos con Zedillo (quien mereció incluso que se le citara con todo y cargo): “Triunfó Vicente Fox; el *Presidente* Zedillo lo Reconoció”. Al lado de la fotografía, un balazo encabeza seis notas que remiten a otras tantas en páginas interiores, cuya redacción se hizo con una perífrasis formada por dos verbos conjugados en plural de primera persona: “*Convenimos reunirnos* a la brevedad posible”. Esta oración, que parece cita textual, no se adjudica sin embargo, a alguien en particular; podría ser cualquiera de los dos personajes que se incluyen en el encabezado. Además de éste, la nota principal va acompañada de otros seis subencabezados:

En el primero, en lugar de referirse a *la presidencia* o al triunfo como *presidente*, se optó por una fórmula correcta, pero más compleja: “Alianza por el Cambio Gana *el Ejecutivo*, el Congreso y dos Gubernaturas.” En el segundo y tercero, se da cuenta de las cifras y de los conteos globales por estado. Es de notarse, en éste y otros casos, cómo la diferencia de votos entre PRI y PRD fue ampliamente destacada, es decir, el PRI perdió, pero le fue peor aún al PRD: “Captó 46.57% de Votos el Panista; Labastida 32.44% y Cárdenas 16.04%”; “Electores de 22 Estados Optaron por él; por el PRI 9 y por el PRD, uno: IFE”

El cuarto subtítular es un ejemplo fiel de las estrategias discursivas en que se trató de propagar la idea de las cuentas pendientes que México tenía aún hacia el PRI: “El Revolucionario Mantendrá su Contribución a la Estabilidad, Confía EZP.” En el quinto hay otro buen ejemplo del prolijo uso de verbos conjugados en plural de la primera persona que habría de inundar el discurso de la pren-

sa: “*Pasamos la Prueba: Pacífico Cambio de Régimen*, señala José Woldenberg.”

Por último, se advierte cómo, en aras de la brevedad, el encabezado pareciera dar cuenta de un inexistente, golpe de Estado (¿o acaso Zedillo ya no era *jefe del Ejecutivo?*): “Disposición Total a Trabajar con el Nuevo Jefe del Ejecutivo: Casa Blanca”.

El copete de la página da cuenta del triunfo de López Obrador para jefe de gobierno del Distrito Federal, así como del avance *blanquiazul* en Morelos y Guanajuato. A la derecha de este encabezado, en un recuadro, y sujetando un micrófono casi con el aplomo de un cantante, aparece el propio López Obrador. Ya desde entonces, la popularidad del jefe de Gobierno parecía hacer sombra al jefe del Ejecutivo.

El candidato *gallardo* de *Novedades*

La fotografía principal del *Novedades*, como comentamos arriba, es similar a la que publicó *Excelsior*: el rostro sonriente de Fox en segundo plano, y en primer plano su mano formando la “V” de la campaña. Es notorio que el encuadre de esta fotografía muestra sólo el rostro, del cuello de la camisa hacia arriba. El acercamiento provoca que el rostro se vea surcado de arrugas, además de que no permite advertir el escenario en el que fue tomada la fotografía que aparece así, en cierta forma, descontextualizada. En contraste, las dos imágenes que aparecen bajo ésta, correspondientes a Francisco Labastida y Ernesto Zedillo, los muestran en plano medio. En el primer caso, Labastida habla en un estrado, frente a un micrófono, al lado de su mujer, frente al logotipo de su campaña y, como pie de foto, una sutil referencia a su derrota: “admitió que las tendencias de la votación *no le favorecían*”. La postura del cuerpo y el aplomo en la expresión parecen avalar lo que de él se dice en otro de los encabezados de esta primera plana: “FLO luchó gallardamente, expresó el Mandatario”. En el segundo caso, Ernesto Zedillo aparece sonriente y despreocupado depositando el voto.

El encabezado de *Novedades*, junto con el del *Unomásuno*, fueron los únicos redactados en presente: “Vicente Fox gana la Presidencia”. El balazo de esta nota, “ELECCIONES COPIOSAS Y SIN VIOLENCIA”, parece no coincidir con una fotografía publicada en el copete del periódico, que muestra un acercamiento al rostro irritado de varios votantes frustrados y agitando papeles en la mano, y cuyo pie de foto da cuenta de un tema poco tratado en éste y los días siguientes: “Enérgicas protestas por las pocas boletas en casillas especiales”. Del lado derecho, aparece otra fotografía, donde al igual que ocurrió en *Unomásuno*, la primera plana tuvo cabida para los resultados de un partido de la Eurocopa.

Por último, destaca la inclusión de los logotipos de los tres principales partidos contendientes en los comicios, y una nota que da cuenta de los resultados de las elecciones en el Distrito Federal: “López Obrador triunfa en el D.F.”

El Sol de México: todos debemos acatar decisión de ciudadanos

El Sol de México, fundado en 1965, y una de cuyas características distintivas es funcionar como una cadena periodística encargada de la publicación de diversos periódicos regionales, se inscribe también en la nómina de diarios que no habían apostado a favor de la alternancia. La información de la primera plana de *El Sol de México* comparte varios elementos con *La Prensa*. En el encabezado se lee “Ganó Vicente Fox”, casi idéntico a *La Prensa*, “GANO FOX”. Aunque se trata de la cabeza principal, la atención se desplaza hacia la parte superior de la página, donde con tipografía de gran tamaño se hace referencia a Zedillo: “Cambio ordenado, ofrece Zedillo”.

La fotografía de Fox es prácticamente la misma que publicó *La Prensa*, aunque con un encuadre más abierto: Fox haciendo la “V” de la campaña, con ambas manos en alto. Al lado de la fotografía, aparecen cuatro balazos. En el primero, Fox es lacónicamente nombrado como *el panista*, para dar cuenta del porcentaje preliminar de votos. El segundo también da cuenta de porcentajes, esta vez referidos a “Labastida Ochoa” y a “Cárdenas”.

El tercero es sólo para Labastida, redactado a manera de oración yuxtapuesta: “*Todos* debemos acatar decisión de ciudadanos; pondré el ejemplo: FLO”. En la primera parte, resulta enigmático el uso del adjetivo indefinido. ¿Quiénes somos *todos*?, ¿acaso los ciudadanos no somos todos?, ¿entonces por qué la escisión *todos vs. ciudadanos*? En la segunda parte, se emplea uno de los pocos verbos conjugados en singular de la primera persona de toda esta selección de primeras páginas, para dar cuenta de los buenos y civilizados propósitos del candidato priísta: “Todos debemos acatar decisión de ciudadanos; *pondré* el ejemplo: FLO.”

En el último de esta serie de balazos, es significativo que a Cárdenas sí se le señala como evidente derrotado, sin eufemismos, y no queda del todo claro si el agradecimiento que se expresa a los ciudadanos fue una suerte de ironía: “Reconoce Cuauhtémoc Cárdenas su derrota y agradece apoyo de electores”.

La Crónica de Hoy: se acabó la era del PRI

Un resultado que, aunque evidente, merece destacarse es que, mientras más reciente ha sido la aparición de los diarios analizados en el escenario nacional, menores parecen ser sus compromisos con el régimen priísta. Así, en *La Crónica de Hoy*, cuyo primer número salió en 1996, no pareció haber consternación por la derrota priísta, si bien tampoco se festejó abiertamente al candidato panista; esto parece claro en la forma como el encabezado da cuenta del triunfo sin siquiera referirse a él, gracias a una elisión de verbo copulativo: “Fox, Presidente; se acabó la era del PRI”.

A diferencia de otros diarios, la derrota del PRI se presenta por medio de un verbo conjugado en forma impersonal: *se acabó*. La fotografía también es distinta a las de otros diarios. Vicente Fox, con mirada casi celestial, dirigida hacia arriba, se sujeta ambas manos, cual si dijera una plegaria. A su derecha, implacables, aparecen las gráficas que parecen dar cuenta del milagro que el candidato parece agradecer al cielo.

Otra característica peculiar es que toda esta sección, destinada a dar cuenta del resultado de las elecciones presidenciales, ocupa sólo dos tercios de la página. En el tercio superior, propiciando incluso ajustes en el diseño de la cabeza del periódico, aparecen balazos y fotografías de López Obrador, depositando sonriente su voto en una casilla. La sonrisa de su rostro parece no coincidir con el pesimismo de las líneas que acompañan la fotografía y donde se da cuenta del escaso margen de ganancia que tenía sobre Santiago Creel, su contendiente panista por la gubernatura. La segunda fotografía muestra a Ernesto Zedillo, cuya imagen está rodeada de elementos oficiales: la bandera, el escudo, un retrato de Juárez. A su izquierda se glosan sus declaraciones al reconocer el triunfo de Fox, y, entrecomilladas, se citan sus intenciones de colaborar con la transición.

Por último, se publica un breve editorial cuya lectura detenida parece indicar, si bien sutilmente, satisfacción frente al cambio: “El cambio llegó sin sobresaltos. Algún día tenía que ocurrir y qué bueno que nos tocó vivirlo [...] todo hace pensar que lo ocurrido ayer fue para bien”. Se hace luego referencia velada a anónimas fuerzas retrógradas, por medio de una oración condicional, cuya segunda parte viola flagrantemente las leyes de la gramática: “Si no intervienen los artesanos del rencor y la revancha, *ayer habremos ganado todos*.”

Milenio Diario: galvanizar la hegemonía

Milenio Diario recién había comenzado a editarse en el 2000, en forma coyuntural con la intensa campaña electoral de ese año. Este diario recurre a una elegante elección léxica para informar sobre los resultados: “Vicente Fox acabó con la hegemonía”. Bajo este encabezado principal, aparece un subencabezado: “La mayoría optó por el cambio”, seguido de un texto que aparenta ser el editorial del diario, pues no está firmado. Por cierto, el diseño de este texto, que comienza con el nombre de Vicente Fox, incluye una enorme “V” como letra capitular, que parece hacer juego con la “V” que muestra la mano de Fox en su fotografía.

El editorial arranca con la oración: “Vicente Fox fue capaz de *galvanizar* los viejos reclamos de cambio de régimen”. Al tratar de ahondar en el sentido de esta expresión, no puede menos que llamar a sorpresa los sinónimos registrados para el verbo *galvanizar*: recubrir, bañar, forrar, platear y dorar. ¿Acaso el diario anticipaba lo mismo pero con más brillo?

Al proseguir la lectura del editorial, el protagonismo de Vicente Fox se sigue adueñando del escenario, pues toda la población se dibuja sólo como material de apoyo: “Vicente Fox fue capaz de galvanizar los viejos reclamos de cambio de régimen y con el apoyo de una población que salió a las calles a votar con entusiasmo, decisión e inclusive rabia, terminó dramática y contundentemente con un partido en el poder que gobernó México por 71 años”. El protagonismo se hace todavía más marcado si tomamos en cuenta que, salvo la fotografía donde aparece Vicente Fox, no hay alguna otra en esta primera plana.

La fotografía que acompaña a la nota, muestra en primer plano, al candidato, de costado, en un encuadre de tres cuartos. Junto a él, aparece una de sus hijas. Ambos presencian, en la lejanía, una manifestación de simpatizantes eufóricos. La fotografía confirma de nuevo el protagonismo de Fox: él en primer plano; como fondo, los votantes, que son a fin de cuentas quienes determinaron los resultados. En el fondo, entre la multitud reunida, se aprecia una especie de reflector, con lo cual el candidato triunfante parecía estar protagonizando un espectáculo público.

Reforma: Fox (y no el PAN) tira al PRI

El diario *Reforma*, publicado por la empresa editora regiomontana El Norte, a partir de 1993, se ha instalado con fuerza en la preferencia de lectores de la clase alta y de la cada vez más difusa clase media, al extremo de representar una feroz competencia para longevos y ahora agonizantes diarios. Sus nexos con el panismo (y por ende con su candidato), al menos en julio del 2000, eran incuestionables. Dos elementos imprimen un sello distintivo al *Reforma*. En lugar de des-

tinar la fotografía principal al rostro del candidato, se presenta un *close up* de su mano, desde luego mostrando la “V” de la campaña; como fondo se presenta una fotografía del festejo panista. Otro elemento que lo distingue es el empleo de léxico coloquial, acorde con los tiempos políticos: “Fox *tira* al PRI”; por cierto, la tipografía con el nombre de Fox aparece en color invertido, para que resalte aún más sobre el fondo oscuro de la fotografía.

Al lado izquierdo de la fotografía principal, aparecen las de los tres principales contendientes, cada una de ellas lo suficientemente expresiva como para saber quién ganó y quiénes perdieron.

Al igual que otros periódicos, se da cuenta también de las prontas declaraciones de Zedillo garantizando una transición ordenada. Vale registrar un detalle, aparentemente insignificante, pero sin duda revelador. El encabezado principal sigue el orden sujeto-verbo-complemento: “Fox tira al PRI”. En la nota correspondiente a las declaraciones de Zedillo, el orden cambia a verbo-sujeto-complemento: “Garantiza Zedillo transición”. Es bien sabido que el orden del discurso no es desde luego detalle que carezca de importancia, y que lo que aparece primero es capaz de crear una perspectiva a partir de la cual se visualiza todos los restantes elementos de una oración (Gee, 1999: 156).

Al calce de este apunte, aparece la nota, con fotografía incluida, del triunfo de López Obrador: “Gana el PRD en el D.F.”. Al detenerse en la manera de presentar esta información, queda clara una constante en éste y otros diarios: el triunfo se adjudicó casi exclusivamente a Fox y no al PAN.

***La Jornada* despide al PRI**

El último diario de este recuento es *La Jornada*, creado en 1984 por un importante grupo de intelectuales, entre los que figuraban también antiguos trabajadores del *Unomásuno* y que desde su creación y hasta la fecha mantiene una fuerte línea de oposición, primero frente a los gobiernos priístas y actualmente frente a su sucesor panista, incluso desde que éste iniciara su campaña electoral.

Este periódico presentó una marcada diferencia con todos los demás del *corpus*, al no dar prioridad al triunfo de Fox sino a su consecuencia inmediata, por medio de una lacónica despedida: “Adiós al PRI”, en un texto que, en tipografía blanca, flota sobre una enorme fotografía que ocupa prácticamente toda la primera plana y que muestra a Fox con la cabeza ligeramente de lado, y sujetándose ambas manos a la altura del pecho, en una expresión de absoluto agradecimiento. A su espalda, aparece, más que sonriente, una de sus hijas.

El resto del diseño se compone del inicio del editorial, titulado: “Fox: cambio y compromisos”, redacción que por cierto evade también hacer énfasis en el triunfo. El arranque del editorial confirma el deseo nada encubierto de centrar la atención en el aniquilamiento de un partido, a tal extremo que no se le daba siquiera la oportunidad (al menos en su discurso) de concluir con su gestión: “En lo que ha sido la elección más transparente de la historia nacional, y una de las más concurridas y entusiastas, los ciudadanos *enterraron ayer al partido oficial* que gobernaba desde 1929 [...]”

Los otros cinco balazos se destinan a: declaraciones de Zedillo; resultados de las elecciones en Morelos y Guanajuato; declaraciones de Labastida, aquí sí asumiendo la *derrota*, aunque asegurando que el PRI seguirá “vivo”; Cárdenas y su retadora advertencia: “seremos firme oposición contra el entreguismo”; y por último, el triunfo de López Obrador en el D.F., y de panistas en cinco delegaciones.

De lo antes expuesto, podemos concluir varios puntos: no puede hablarse de casualidades en el diseño de la prensa, todo responde a una intencionalidad: el tamaño de la tipografía, la colocación de una nota, su contigüidad con otras, las palabras con que se resumen las declaraciones de uno u otro de los actores principales, la selección y tratamiento que se da a una fotografía, su acompañamiento o no de un pie de foto. El panorama de elementos de interpretación se amplía al considerar a cada elemento como parte de un contexto (la plana en cuestión), así como al comparar cada uno de éstos con los otros elementos del análisis, es decir, cada una de las planas con otras.

Desde luego, las observaciones que se desprendieron de esta lectura de las primeras planas son apenas una parte mínima del tratamiento discursivo que se daría a la alternancia en la prensa nacional, entre cuyas principales características resalta el papel protagónico que asumiría, en éste y los días por venir, Vicente Fox frente al partido, mejor dicho a la alianza partidista que lo llevó a la presidencia, así como frente a los millones de electores que fueron quienes, finalmente determinaron los resultados de la elección, así como frente al Instituto Federal Electoral que, a diferencia de otros años, pudo asegurar el cumplimiento de elecciones transparentes.

Asimismo, es evidente cómo el papel coestelar de esta construcción discursiva fue Ernesto Zedillo, y de cómo hubo incluso una escisión marcada del presidente frente al Partido Revolucionario Institucional, que apareció como el gran cadáver nacional, pese a varios intentos por mostrarlo aún con vida. Paradójicamente, sí resultaba un exceso hablar de su aniquilamiento, a menos que se asumiera que un partido sólo es tal si uno de sus candidatos ocupa la presidencia.

Por otra parte, y dada la situación política en la que se instalaba el país, el papel de los medios no era sólo el de *informar*, sino que se significaban como un importante elemento de cohesión, para que la transición transcurriera sin sobresaltos. Tal vez por ello en varios de los encabezados, sobre todo en los decididamente gobiernistas, se insistía en la entrega *transparente y eficaz del gobierno*, el relevo *ordenado*, la civilidad con la cual los candidatos perdedores habían aceptado los resultados, las promesas de *transición pacífica* tanto de Zedillo como de Fox.

En un estudio reciente sobre la construcción discursiva de la identidad nacional (Wodak *et al.*, 2000: 8), varios autores proponen diversas formas por medio de las cuales los actos discursivos pueden ser socialmente constitutivos. En primer lugar, son en buena medida responsables de la génesis, producción y construcción de condiciones sociales particulares. En segundo lugar, pueden contribuir a restaurar, legitimar o relativizar un *status quo*. En tercer lugar, los actos discursivos pueden emplearse para mantener y re-

producir el *status quo*. Por último, la práctica discursiva puede ser efectiva para transformar, dismantelar o aún destruir el *status quo*. En el universo del discurso periodístico de la alternancia en la prensa nacional es evidente que, independientemente de sus preferencias políticas, la función de los diarios fue fundamentalmente contribuir a legitimar una nueva condición política.

Esta situación no es, desde luego, privativa del fenómeno de la alternancia ni lo es tampoco de México. A nivel mundial crece la convicción de que los periodistas son actores políticos de influencia creciente. Este fortalecimiento en parte se atribuye a los cambios en la comunicación, principalmente el surgimiento de la televisión como un medio de importancia. Los periodistas también se han visto beneficiados de los cambios en la política, sobre todo del debilitamiento de la función de los partidos. Sin embargo, no hay que olvidar que el discurso de la prensa no es una suerte de “espejo” de la sociedad, sino que las noticias son una construcción, una versión de la realidad moldeada en buena parte por las normas y convenciones del discurso periodístico, pero no son la realidad (Patterson, 1998: 17). A fin de cuentas, “el mundo circundante, tal como lo percibimos, es invento nuestro” (Watzklawick, 1981: 18). Para confirmar lo anterior, basta con hacer un recuento de la vida política reciente para corroborar cómo, a la luz de la realidad, el optimismo de quienes festinaron la alternancia ha ido en decadencia.

Bibliografía

- Calsamiglia Blancafort, Helena y Amparo Tusón Valls, (1999), *Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso*, Editorial Ariel, Barcelona.
- Chilton, Paul A. y Christina Schaffner (eds.), (2002), *Politics As Talk and Text: Analytic Approaches to Political Discourse (Discourse Approaches to Politics, Society, and Culture*, vol. 4), John Benjamins Publishing Co.
- Dijk, Teun A. van (compilador), (2000), *El discurso como interacción social. Estudios sobre el discurso II. Una introducción multidisciplinaria*, Gedisa, Barcelona.

- _____, (1996), *La noticia como discurso. Comprensión, estructura y producción de la información*, Paidós Comunicación, Barcelona.
- Fairclough, Norman, (1995), *Critical Discourse Analysis: The Critical Study of Language*, Addison-Wesley Pub Co (Language in Social Life).
- _____, (1998), *Media Discourse*, Edward Arnold, Londres.
- Fonte, Irene, (2002), *La nación cubana y Estados Unidos; un estudio del discurso periodístico, 1096-1921*, El Colegio de México/ Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios/ UAM-I, México.
- Gauthier, Gilles, André Gosselin y Jean Mouchon (comps.), (1998), *Comunicación y política*, Gedisa, Colección El Mamífero Parlante, Barcelona.
- Gee, James Paul, (2002), *An Introduction to Discourse Analysis: Theory and Method*, Routledge, Gran Bretaña.
- Graber, Doris A., (1998), *The Politics of News: The News of Politics*, CQ Press, 268 pp.
- Kayser, Jacques, (1979), *El diario francés*, ATE, Barcelona.
- Moragas, Miquel de, (1980), *Semiótica y comunicación de masas*, 2a. ed., Ediciones Península, Barcelona.
- Morin, Violette, *Tratamiento periodístico de la información*, ATE, Barcelona.
- Patterson, Thomas E., (1998), "Political Roles of the Journalist" en *The Politics of News: The News of Politics*, A. Doris Graber, CQ Press, pp. 17-32.
- Renkema, Jan, (1999), *Introducción a los estudios sobre el discurso*, Gedisa, Barcelona.
- Salgado, Eva, (1983), "Evasiones" en *Semantización periodística de la realidad*, 2a. ed., UNAM, ENEP-Aragón, México (tesis de licenciatura en Periodismo y Comunicación Colectiva).
- Saussure, Ferdinand de, [1916], (1980), *Curso de lingüística general*, Akal Editor, Madrid.
- Trejo, Raúl, (2001), *Mediocracia sin mediaciones. Prensa, televisión y elecciones*, Ediciones Cal y Arena, México, p. 160.
- Verón, Eliseo, (1983), *Construir el acontecimiento*, Gedisa, Barcelona.
- Watzlawick, Paul et al., [1981], (2000), *La realidad inventada. ¿Cómo sabemos lo que creemos saber?*, 5a. reimpr., Gedisa, Colección El Mamífero Parlante, Barcelona, 278 pp.

Wodak, Ruth, Rudolf de Cillia, Martin Reisigl y Karin Liebhart, (2000),
The Discursive Construction of National Identity, Edinburgh University
Press, Edinburgh, 240 pp.